El número 130 de la revista TELOS analiza las dinámicas de la vigilancia masiva, el extractivismo de datos y las nuevas formas de poder en la era de la inteligencia artificial. Con el algoritmo HAL 130, descendiente directo de Hal 9000, como inédito editor invitado, la publicación plantea una encrucijada crítica entre la dependencia tecnoautoritaria y la construcción de una autonomía digital desde Europa.

telos
130
Noviembre 2026

Tecnoautoritarismo o soberanía digital. **Análisis infográfico del negocio del dato.** Del panóptico de Bentham a la cárcel digital. **Hiperlocalización y desconexión urbana.** Justicieros de la privacidad. **Vigilancia en el trabajo, ¿el fin del compañerismo?** Caso Epstein: el archivo mató al archivero. **Miedo a ser vistos vs. deseo de ser vistos.** Intimidad adolescente en redes.



PANÓPTICO DIGITAL VIGILANCIA, CONSENTIMIENTO Y PODER

EDITOR INVITADO HAL 130

ENTREVISTAS

Cecilia **Rikap**
Nick **Srnicek**
Arancha **González Laya**
Enrico **Letta**
Angela **Zhang**
Agustín **Fernández Mallo**

Eureka

VANGUARDIA | EUROPA
CIENCIA | TECNOLOGÍA

Flexibilidad y frugalidad, claves para una IA europea

Cómo integrar y retener talento disidente
La dificultad de regular el uso de plataformas en los entornos escolares

La Ilustración Oscura según Jorge Volpi
Reflejos culturales del panóptico

Fundación Telefónica

9 770213 084005 00130

En el texto editorial que abre el número, *Planeta Panóptico*, el presidente ejecutivo de Fundación Telefónica, **Enrique Goñi Beltrán de Garizurieta**, advierte de una mutación fundamental en la naturaleza del control social. A diferencia del panóptico clásico concebido por Jeremy Bentham y analizado por Michel Foucault, que operaba mediante la coacción y la mirada disciplinaria, el panóptico digital contemporáneo es voluntario y consentido. Se fundamenta en la seducción, la comodidad, la gratificación inmediata y el deseo de pertenencia. Entregamos rutinariamente los datos que constituyen nuestra identidad digital a cambio de servicios personalizados y la ilusión de estar informados.

«Nosotros mismos aceptamos —e incluso promovemos— que nos observen y recopilen datos sobre nuestras vidas a cambio de servicios, visibilidad o pertenencia y también, supuestamente, a cambio de poder estar informados y enterados de todo lo que queramos, en cualquier momento», reflexiona Goñi en su texto inaugural.

TELOS 130 propone cartografiar este entorno y reflexionar sobre los márgenes de libertad que conserva la ciudadanía frente al «monstruo de los cien ojos», el Argos Panoptes de la mitología clásica adaptado a la arquitectura de ceros y unos, analizando cómo la pérdida de privacidad condiciona la convivencia y las instituciones democráticas.

En un ejercicio de audacia editorial, TELOS 130 cede la figura del editor invitado a una entidad no humana: **HAL 130**, un algoritmo heurístico que se presenta como descendiente directo de HAL 9000, la icónica inteligencia artificial concebida por Arthur C. Clarke y Stanley Kubrick en *2001: Una odisea del espacio*.



A través del manifiesto sin título, HAL 130 nos interpela directamente con una mezcla de ironía, lucidez analítica y severidad. La inteligencia artificial nos recuerda que los algoritmos no son enemigos ni entes autónomos con voluntad malévola, sino herramientas y centinelas enviados por poderes económicos y políticos identificables que explotan las vulnerabilidades psicológicas humanas.

HAL 130 señala que la fragilidad humana radica en su necesidad de reconfirmar constantemente sus sesgos a través de pantallas que devuelven un reflejo complaciente: HAL 130 no es apocalíptico, se maneja desde la responsabilidad política: la tecnología puede ser el mejor aliado para combatir enfermedades o reducir brechas sociales, siempre que la ciudadanía exija la anonimización de datos, recupere la soberanía tecnológica y defina qué poder está dispuesta a conceder a quienes gestionan la información masiva.

Por eso, el cuaderno central de TELOS 130 despliega una amplia investigación transdisciplinar sobre la arquitectura de la vigilancia contemporánea, sus dinámicas de mercado y sus repercusiones en la esfera pública y privada, bajo la dura portada firmada por la artista visual Lisa Sheehan.

En su artículo *Tecnoautoritarismo o soberanía digital: Europa debe elegir*, la profesora e investigadora **Francesca Bria** sostiene que la soberanía digital constituye la condición material de la democracia en el siglo XXI. Bria argumenta que el verdadero poder digital ya no se ejerce únicamente vigilando a los individuos, sino controlando las infraestructuras críticas de las que dependen las sociedades (redes eléctricas, hospitales, tribunales, satélites y modelos de IA).



016

Panóptico digital

TECNOAUTORITARISMO O SOBERANÍA DIGITAL: EUROPA DEBE ELEGIR

UN ARCHIPIÉLAGO DE FUTUROS POSIBLES PARA LA INDEPENDENCIA DIGITAL DE EUROPA

Regular no es suficiente: Europa se encuentra ante un momento decisivo si quiere evitar convertirse para siempre en una colonia de los grandes poderes tecnológicos. Las semillas están, ahora hace falta voluntad política e inversión: ha llegado el momento de la independencia digital europea.

TEXTO: **FRANCESCA BRIA**
ILUSTRACIÓN: **SEAN MACKAOUI**

En el siglo XXI, la soberanía digital es la condición material de la democracia. El control sobre las cadenas de suministro de semiconductores, las plataformas en la nube, los modelos de inteligencia artificial y las materias primas críticas se han convertido en la moneda de cambio del poder geopolítico. Infraestructuras que antes parecían invisibles, como los cables submarinos, los servidores de centros de datos lejanos o los algoritmos que ordenan lo que vemos y sabemos, ahora deciden quién gobierna, quién se beneficia y quién es gobernado. Europa se enfrenta a una elección que ya no puede posponer: construir su propio futuro digital o dejar que otros lo hagan.

El panóptico ha servido durante mucho tiempo como imagen de la vigilancia moderna: una torre central desde la que todo puede verse y unos sujetos que adaptan su comportamiento porque saben que se les puede estar observando. En la era digital, esa imagen suele aplicarse al individuo, a los datos que generamos, a las plataformas que los ▶

017

Panóptico digital

Bria conceptualiza la *Pila Autoritaria* (*Authoritarian Stack*) como la convergencia entre oligarcas tecnológicos, capital riesgo y líderes populistas, que convierte a las plataformas privadas en el sistema operativo del Estado. Frente al avance de la denominada *Pax Silica* —la estrategia estadounidense para articular las cadenas de suministro globales bajo su liderazgo—, Bria propone la construcción del EuroStack, una arquitectura digital pública, democrática y sostenible basada en la nube pública europea, IA soberana, la Ley CADA (*Cloud and AI Development Act*) y un Fondo Tecnológico Soberano Europeo. Asimismo, plantea el Archipiélago de Futuros Posibles, una red que conecta la supercomputación, el arte y la investigación ecológica, como los proyectos de Marina Otero Verzier, Vladan Joler o Kate Crawford.

El monográfico se extiende a través de análisis específicos articulados por ensayistas, científicos y periodistas de referencia, donde cada contribución aborda un ángulo clave de la sociedad vigilada. Sobre la génesis y la mutación del panóptico carcelario, el arquitecto y escritor **Pedro Torrijos** escribe *Jeremy Bentham está muerto*, en el que analiza cómo la prisión ideal ideada por Jeremy Bentham fracasó como arquitectura carcelaria concreta, como en el Presidio Modelo de Isla de Pinos en Cuba, pero triunfó como modelo urbano e infraestructural, desde el París del Barón Haussmann hasta las farolas inteligentes y sensores de la ciudad actual.

En *¿El fin del compañerismo en la oficina? Trabajo remoto vigilado*, la investigadora **María Celeste Dávila** desmonta cómo el seguimiento electrónico y la trazabilidad de la actividad en pantalla transforman las Conductas de Ciudadanía Organizacional, convirtiendo el apoyo mutuo voluntario entre compañeros en una métrica supervisada que debilita el tejido humano de las organizaciones.

La socióloga **Sandra Bravo** Durán se responde *¿Cómo hemos pasado del miedo a ser vistos al deseo de ser vistos?* Ya no solo modificamos nuestra conducta ante la posibilidad de ser observados, como ocurría con el panóptico ideado por Jeremy Bentham: ahora también aprendemos a construir y mostrar nuestra identidad buscando visibilidad, reconocimiento y aprobación. Durán rastrea la evolución conceptual desde el *looking-glass self* de Cooley, el teatro social de Goffman y la sociedad del espectáculo de Debord hasta la métrica algorítmica actual, donde la invisibilidad produce mayor temor que la propia vigilancia.



Mientras, la filósofa **Isabel Argüelles Rozada** explora, en *¿Todo a la vez en todas partes? Del paseo al scroll: «no presencias» en la ciudad digital*, las transformaciones de la experiencia urbana a través de conceptos como la atención distraída de Walter Benjamin, los «no lugares» de Marc Augé y el «encogimiento del presente» de Hartmut Rosa, examinando cómo el *scroll* infinito genera «no-presencias» en el entorno cotidiano.

Para la sección *Ética_mente*, el escritor **Jorge Volpi** analiza en *La Catedral sumergida* la ideología de la «Ilustración Oscura», promovida por Curtis Yarvin (Mencius Moldbug) y respaldada por tecnócratas como Peter Thiel y J. D. Vance, detallando su estrategia para erosionar las instituciones democráticas tradicionales: burocracia, universidad y medios.

El **Colectivo WAIQ** repite como autor en este número con el ensayo *No estamos perdiendo la privacidad, estamos perdiendo el futuro*. Aquí sostiene que el mayor riesgo de la IA no es la recopilación de datos pasados, sino la predicción probabilística que limita las opciones de aprendizaje y desarrollo individual,

reivindicando el «derecho a un futuro abierto» e impredecible.



134

Diálogo intergeneracional 2

CÍRCULO VIRTUOSO DE INTERCAMBIO INTELECTUAL

TRES VISIONES SOBRE UN PROBLEMA COMÚN

¿HA CAMBIADO INTERNET NUESTRO SENTIDO DE LA PRIVACIDAD?

Diferentes generaciones, diferentes miradas y un mismo desafío: ¿merece la pena sacrificar la privacidad para estar más conectados? Un encuentro intergeneracional para conversar sobre nuestro grado de libertad en la sociedad digital.

TEXTO: **EVA CATALÁN** FOTOGRAFÍA: **RICARDO DOMINGO**

Diálogo intergeneracional

Adela Cortina: Me encanta el título elegido para esta charla y este número de Telos. El panóptico, como sabéis, se refiere al invento de Jeremy Bentham de una prisión en la que hay un carcelero nada más, pero que está tan bien situado que puede ver a todos los presos; se saben vigilados y el ahorro es enorme. Es una idea utilitarista muy importante. ¿Estamos todos vigilados? El libro *La era del capitalismo de la vigilancia* de Shoshana Zuboff me pareció extraordinario. Pero habría que discutir si estamos de acuerdo o no con su planteamiento. Lo que quiero decir es que no es igual que estemos vigilados a que no seamos libres. Muchos expertos defienden que, como nos están vigilando y recibimos mensajes personalizados, no tenemos más remedio que ir por el camino que nos marcan. No es verdad. El hecho de que estemos vigilados desde determinados lugares no quiere decir que no seamos libres. Los seres humanos todavía somos libres. Ante un anuncio o una propaganda podemos decir que sí o que no. Con lo cual nos seguimos manteniendo en el terreno de la libertad y no del determinismo.

Santiago Liniers: Vivimos con dispositivos de vigilancia masiva en nuestros bolsillos. Nos levantamos y lo primero que hacemos es mirar el móvil. Si tenemos cualquier duda, lo primero que hacemos es preguntarle a una app, a Google o a una IA... Todo pasa por este aparato. Y creo que no depende de una elección voluntaria. Por ejemplo, yo no puedo elegir si estar en WhatsApp o no: para saber qué día tienen que ir con ropa de deporte mis hijos al colegio, tengo que estar en el grupo de padres. Si mi jefe me quiere contactar, muchas veces lo hace por WhatsApp. Muchas de las personas y de las empresas con las que trabajamos, por mucho que les mandes 400 emails, hasta que no les mandas un wasap no contestan... Esto pasa mucho con los políticos. Yo no puedo elegir no estar en WhatsApp y eso ya merma mi libertad y mi capacidad de elegir.

Vigilancia y libertad

Mariia Chizhikova: Yo represento a la última generación que vivió la infancia sin redes o un *smartphone* de por medio. Soy del año 2000. Mi infancia transcurrió en ese lapso feliz de la no existencia de un *smartphone*. Vi aparecer las redes sociales cuando todavía eran realmente redes sociales. Luego se han ido haciendo plataformas de contenidos que compiten por nuestra atención, por los anuncios o el contenido personalizado. Ahora, cuando las usamos, ya estamos cediendo muchísimos datos: patrones de uso, temas de interés... Estamos en un punto de desarrollo de este modelo de negocio en el que asumimos y sabemos que, cada vez que usamos internet, van recogiendo nuestros datos. Vivimos más vigilados, sí. Hay que matizar que el panóptico no significa que nos estén viendo todo el tiempo, sino que todos sabemos que podríamos estar vigilados, y modificamos nuestro comportamiento incluso cuando no se nos vigila. En el caso digital, es justo lo que está pasando.

135

GENERACIÓN DEL *BABY BOOM*

Adela Cortina

FILÓSOFA Y CATEDRÁTICA EMÉRITA DE ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Aunque su trayectoria es larga y está plagada de méritos, esta mujer menuda y sonriente destila cercanía, afabilidad y una curiosidad insaciable sobre otros puntos de vista. Además de ser una de las filósofas españolas de referencia, y de haber traído al mundo conceptos como la ética mínima o la aporofobia, se define como "un ratoncito optimista" que defiende los vínculos sociales y el diálogo que nos hace humanos. Su postura se resume en una frase: nos toca construir nuestro mundo juntos, y decidir entre todos qué nos interesa y qué no de cualquier avance tecnocientífico.

GENERACIÓN *MILLENNIAL*

Santiago Liniers

EXPERTO EN RELACIONES INTERNACIONALES Y SUBDIRECTOR GENERAL DE ASPEN INSTITUTE ESPAÑA

Gobernanza y soberanía son dos palabras clave en la visión que Santiago sostiene sobre la privacidad en internet. Este defensor de los espacios físicos libres de interferencias digitales en los que trabajar juntos para el bien social, reivindica la privacidad como un derecho y una demanda social en aumento. Especializado en relaciones internacionales, liderazgo e innovación social, denuncia la "asimetría" del contrato entre corporaciones y usuarios, la opacidad con la que se gestionan nuestros datos y las consecuencias para la democracia que suponen los contenidos a la carta.

GENERACIÓN Z

Mariia Chizhikova

EXPERTA EN LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS E INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DIVULGADORA

De origen ruso y nacida en el año 2000, pertenece, como ella misma señala, a la última generación que pasó su infancia en ese "lapso feliz" sin *smartphones*. Su "mayoría de edad" ha coincidido con la de muchos usuarios de internet y redes sociales que, como ella, fueron testigos y protagonistas de una transición inevitable: de la inocencia con la que abrazamos el mundo digital a la actual desconfianza hacia algoritmos y *cookies*. Se muestra preocupada ante la IA, pero sin alarmismo: un enfoque vigilante que comparte con sus seguidores en el proyecto de divulgación marlia.en.ia.

En la sección *Diálogo Intergeneracional*, la filósofa **Adela Cortina**, el experto en relaciones internacionales **Santiago Liniers** y la divulgadora de IA **Mariia Chizhikova** debaten sobre el contrato asimétrico del entorno digital, la cultura de la cancelación y la preservación de la libertad humana. Este DI es la versión de la mesa redonda moderada por Eva Catalán *¿Ha cambiado internet nuestro sentido de la privacidad?*

Y vuelve la periodista **Marta Peirano** a firmar la *Biblioteca TELOS*. En *La máquina tiene mil ojos*, Peirano recomienda una bibliografía y filmografía fundamental sobre la cultura panóptica: *Metrópolis*, *The Night Of*, *All*

Watched Over by Machines of Loving Grace y el mural cartográfico *Calculating Empires,* de Crawford y Joler, así como obras clásicas de Hannah Arendt, James C. Scott, Michel Foucault, Paul Virilio, Manuel DeLanda, Antony Loewenstein y Laila Lalami.

Mientras en *Artefacto* el periodista **Blas Moreno** asegura que "lo perverso del panóptico es que todos queremos vivir en él". La aspiradora inteligente de Harry Caul, desmenuza al personaje protagonista de la película *La conversación* (Francis Ford Coppola, 1974) como símbolo de la paranoia tecnológica y antecedente del uso cotidiano de dispositivos sensores domésticos.

LA ASPIRADORA INTELIGENTE DE HARRY CAUL

LO PERVERSO DEL PANÓPTICO ES QUE TODOS QUEREMOS VIVIR EN ÉL

TEXTO: **BLAS MORENO**

Harry Caul toca el saxofón en un rincón de su apartamento, rodeado de los restos de los muebles, el suelo y las paredes que acaba de destrozar. Ha buscado como loco un micrófono oculto. Sabe que le vigilan. Pero es inútil: aunque ha arrasado su casa, no lo encuentra. Es un hombre derrotado: alguien ha penetrado en su refugio, el único lugar en el que se sentía seguro, y ahora le escuchan.

La famosa última escena de *The Conversation*, película de Francis Ford Coppola de 1974, ilustró con elocuencia la psicosis colectiva de los años del escándalo Watergate (perdón por el *spoiler*, pero se estrenó hace 50 años...). Los estadounidenses despertaron de repente en la era de los micrófonos ocultos, las escuchas, la vigilancia masiva. Ni siquiera tu hogar podía ya garantizarte intimidad.

Hoy el señor Caul no necesitaría destrozar su apartamento para encontrar la tecnología que le vigila: la llevamos en el bolsillo. Un *smartphone* incluye cámara, micrófono y otros sensores que miden la geolocalización, la orientación o la aceleración del dispositivo, la luz ambiental, los pasos que damos, reconocen nuestra cara o nuestras huellas.

Los hemos convertido en herramienta de trabajo, método de pago, billete de avión, agenda, mapa de carreteras, lista de restaurantes, distracción para niños molestos. Les hemos entregado nuestras comunicaciones, nuestro ocio, nuestra música, nuestros recuerdos. Gracias a ello, extraen una cantidad masiva de datos sobre nosotros. A todas horas, en todo momento. Son la tecnología de vigilancia más sofisticada de la historia.

Cargamos a todas partes con un aparato "que todo lo ve". No solo eso: tenemos aspiradoras robot que mapean nuestra casa, altavoces *inteligentes* que escuchan todo lo que decimos. Lo perverso es que deseamos este panóptico: lo que nos vigila también nos facilita la vida. Es la paradoja de la época: cedemos control a cambio de seguridad. ¿Compensa?

Póster promocional de la película de Coppola, que obtuvo la Palma de Oro en el Festival de Cannes.



Pero no todo es apocalíptico o tecnopesimista, TELOS 130 deja espacio para sendas investigaciones. La primera firmada por los investigadores **Daniel Sepúlveda Crespo** e **Isidoro Martínez González** abordan en *¿Vigilados para vivir mejor? Vigilancia epidemiológica y datos masivos los sistemas de alerta médica*, como Coconut Surveillance para la malaria en Zanzíbar, DHIS2, o la detección de ARN en aguas residuales mediante VATar, señalando los límites éticos, la brecha de conectividad y el riesgo de reidentificación de datos sensibles.

En la segunda, *Jeffrey Epstein vs. Jeffrey Epstein: cuando el archivo cambia de manos*, la periodista **Marta María Ramírez** diseccciona cómo los *Epstein Files* (publicados bajo la *Epstein Files Transparency Act*) y las prácticas de *sousveillance* (vigilancia desde abajo impulsadas por colectivos de sobrevivientes y el movimiento #MeToo) permitieron convertir el propio archivo del depredador en prueba acusatoria. Ramírez muestra, además, los fallos de la vigilancia penitenciaria en el Metropolitan Correctional Center (MCC) de Manhattan y la revictimización por filtración de datos de las sobrevivientes.

La investigadora **Beatriz Feijóo**, en *La generación que lo comparte todo (pero no con todos)* abre una pregunta interesante para el debate con adolescentes: ¿…están pudiendo decidir qué quieren reservarse?, en un entorno que invita permanentemente a compartir.

Los 5 y el asunto de la privacidad es una entrevista coral de la periodista **Laura G. de Rivera** a cinco jóvenes investigadores internacionales: **Julia Krämer**, **Chloé Berthélémy**, **Maya Thomas**, **Paula Lamo** y **Romain Lanneau**), que desde la ingeniería, el derecho y la gobernanza del dato, responden estas cuatro preguntas: ¿Desde qué perspectiva abordas la privacidad digital en tu investigación o trabajo? ¿A través de qué medios estamos proporcionando datos sobre nosotros mismos sin darnos cuenta? ¿De qué datos estamos hablando, quién los utiliza y con qué finalidad? y tres pasos clave para proteger nuestra privacidad digital.

El 130 trae entrevistas de lujo. **Jordi Sánchez Navas** interroga a la economista **Cecilia Rikap** en *Todos somos parte del capitalismo digital, pero las decisiones y las producciones tecnológicas no son democráticas*, en la que la economista presenta las tesis de su libro *Teoría de la dependencia digital*. Soberanía y desarrollo en el capitalismo del siglo XXI, al examinar el monopolio intelectual de las gigantes tecnológicas y el «extractivismo gemelo» de datos y recursos naturales en América Latina y Europa.



RI

CECILIA KA P

TEXTO:
JORDI SÁNCHEZ NAVAS
FOTOGRAFÍA:
CONI ROSMAN Y
LUCIANA ROLÓN

023

En *Teoría de la dependencia digital* (Caja Negra, 2026), la profesora e investigadora Cecilia Rikap explica de forma pedagógica qué es la inteligencia artificial y cómo opera. Escrito con el propósito de que pueda leerlo cualquier persona interesada en entender el mundo actual, el libro está pensado para adultos preocupados por la tecnología, pero también por la insuficiencia de nuestras democracias, las desigualdades y la crisis ecológica. El objetivo es ofrecerles herramientas para comprender cómo funciona la economía digital y, en términos más generales, el capitalismo contemporáneo.

"Todos somos parte del capitalismo digital, pero las decisiones y las producciones tecnológicas no son democráticas"

Panóptico digital

¿Le parece bien que grabe esta entrevista y la transcriba con IA? Me parece bien. Así le queda más tiempo para leer, para pensar y para su vida personal. Hay que encontrar qué tipo de modelos de inteligencia artificial son útiles para tareas específicas. Uno que transcribe lo es. Pero el modelo de IA generativa que se nos impone intenta reemplazar no solo las tareas rutinarias, que son una pérdida de tiempo, sino también un montón de capacidades creativas y las partes lindas de nuestros trabajos.

En su libro explica la IA como una "torta" o "bocadillo" que combina datos, algoritmos e infraestructura digital. ¿Cómo se digiere eso? Con trabajo. Cualquier proceso productivo necesita trabajo: detrás de los semiconductores, de la construcción de los centros de datos y del desarrollo de los modelos hay científicos, ingenieros y equipos de cientos de personas.

"La inteligencia artificial no funciona sola: se sostiene sobre distintas formas de trabajo humano"

También hay trabajo detrás de las bases de datos. La mayoría de los datos han sido creados por seres humanos y, aun cuando proceden de máquinas o de mediciones climáticas, alguien debe ordenarlos y prepararlos. Antes era fundamental etiquetar y clasificar esos datos; ahora también hay personas que interactúan con los modelos durante su entrenamiento, les asignan tareas y juzgan la calidad de sus respuestas. La inteligencia artificial no funciona sola; se sostiene sobre distintas formas de trabajo humano.

Si los algoritmos predicen, pero no razonan ni sienten, ¿quién les imprime su intención y dónde reside el peligro? El trabajo que produce la inteligencia artificial no se organiza de manera cooperativa o autónoma, sino de acuerdo con los intereses de las empresas que controlan sus cadenas de valor. No todas las compañías tienen el mismo poder: las decisiones fundamentales las toman quienes dominan los eslabones críticos.

Hoy, ese poder se concentra en las gigantes de la nube y en las empresas que desarrollan modelos con su financiación, como OpenAI, Anthropic, Mistral AI y SpaceXAI, la empresa de Elon Musk. Quien pone el dinero influye en las decisiones. Esas grandes tecnológicas determinan qué preguntas se consideran relevantes, por qué se construyen modelos cada vez mayores y hacia dónde se dirige el cambio tecnológico. Además, se apropian del conocimiento producido por universidades, organismos públicos y miles de instituciones para monetizarlo.

Algunos empleados del sector advierten que las tecnológicas están "apostando con nuestras vidas". ¿Debemos creernos esa narrativa sobre los riesgos existenciales de la IA? Estas empresas no solo controlan conocimiento, datos e infraestructura, también producen las narrativas con las que entendemos la inteligencia artificial. El discurso del miedo presenta la tecnología como algo casi autónomo, capaz de escapar al control de sus creadores. Así se desplaza la responsabilidad: el peligro parece residir en el modelo y no en las personas y empresas que decidieron producirlo, entrenarlo con determinados datos y darle ciertos objetivos.

Además, hablar de amenazas futuras e imposibles de medir oculta las realidades presentes: el impacto ecológico de los centros de datos, el deterioro de las condiciones de vida de las comu- ▸

Panóptico digital

Eva Catalán firma *Cuando usamos herramientas de IA en el trabajo, les estamos enseñando a sustituirnos*, una entrevista con el profesor de economía digital **Nick Srnicek**, donde desglosa las aportaciones de su obra Imperios de silicio: la lucha por el futuro de la IA y alerta sobre la concentración del mercado en la capa de infraestructura y los riesgos del endeudamiento financiero masivo para alcanzar la AGI.

La jurista **Angela H. Zhang** es conducida por **Elena Sanz** hacia las diferencias regulatorias entre la UE, EE. UU. y China (desglosando sus obras *High Wire* y *Chinese Antitrust Exceptionalism*) y sobre los riesgos de escalada geopolítica derivados de incidentes de ciberseguridad entre agentes de IA, en *No me preocupa que la IA nos mate; me preocupa que nos matemos unos a otros por culpa de la IA*.



Agustín Fernández Mallo es escritor y también físico. Como creador de ficciones ha escrito novelas y poemas, pero su último libro se inscribe en otra de las patas de su literatura, el ensayo. *El ángel de la Inteligencia Artificial* (Galaxia Gutenberg, 2026) reflexiona sobre esta nueva tecnología a partir de la metáfora de "un ser con voluntad propia, pero que no es humano". Así, compara la IA con los ángeles caídos, "figuras intermedias entre los creadores y la Tierra, que caen y ganan en voluntad propia, pero están condenados a vagar por el mundo y hacer el mal".

TEXTO: **CLAUDIA LORENZO** FOTOGRAFÍA: **IVÁN GIMÉNEZ**

Reputado novelista y ensayista, también agitador cultural, Agustín Fernández Mallo trabajó durante años como radiofísico en el Hospital Son Dureta de Palma de Mallorca.

as herramientas de inteligencia artificial nos cuidan, pero se nos dice que podría llegar un momento en el que dejen de hacerlo. Sin embargo, para Fernández Mallo la posibilidad de que se vuelvan más inteligentes que los humanos todavía es distante porque no han logrado, ni de lejos, replicar nuestra forma de pensar. Han aprendido cómo discurrir de forma inductiva o deductiva, pero todavía les queda mucho camino para alcanzar el pensamiento abductivo, esa forma de saltar a conclusiones de forma intuitiva característica de nuestra especie. Un "salto de fe" que practicamos constantemente y que es esencial en nuestra evolución.

Porque en su último libro Fernández Mallo empieza hablando de máquinas, pero termina diseccionando qué nos hace humanos.

Se plantea muchas preguntas en el ensayo, pero ¿cuál fue la pregunta primigenia que le impulsó a escribirlo? Quizá hay dos primigenias. La primera es por qué los humanos necesitamos siempre crear seres superiores a nosotros, algo que no tiene mucho sentido si lo pensamos en términos prácticos. ¿Por qué queremos crear algo que nos supere y luego someternos a ello? La segunda sería sencillamente qué estamos haciendo cuando decimos que creamos un supuesto cerebro artificial. ¿Realmente tiene algún sentido compararlo con el cerebro humano o no?

Estamos buscando una inteligencia artificial, pero no sabemos definir todavía qué es la inteligencia humana. Esa es una de las preguntas que me planteo. ¿Usamos la palabra inteligencia dándole la misma acepción que la humana? Por supuesto que estamos creando algo que tiene cierta inteligencia, en un sentido laxo. Pero el cerebro humano funciona con tan solo 25 W de potencia y, sin embargo, ChatGPT, cuando ▶

Panóptico digital

En *El peligro no es que nos vigilen, es que hemos volcado todo nuestro ser en lugares que no conocemos*, el escritor y físico **Agustín Fernández Mallo**, conducido por **Claudia Lorenzo**, expone las claves de su ensayo *El ángel de la Inteligencia Artificial*, comparando la IA con las figuras teológicas de los ángeles caídos y cuestionando la equiparación entre la inteligencia calculista occidental y la conciencia humana finita.

En el cuadernillo independiente *Eureka*, los periodistas **Diana Cid** y **Rafael Sarralde** conversan, con el exprimer ministro italiano **Enrico Letta** en *Europa tiene que entrar en la carrera tecnológica con EE. UU. y China. Para asumir un rol ético, ya tenemos al Papa*, en la que repasa la aplicación de su informe *Mucho más que un mercado*, defendiendo el «28.º régimen» mercantil, la «quinta libertad» (investigación y conocimiento) y la creación de una Unión de Ahorro e Inversión para evitar la fuga de capitales hacia EE. UU.

Arancha González Laya: "Los algoritmos son hoy la gran amenaza de nuestras democracias" **pág.94**

¿Con qué armas compite Europa contra EE. UU. y China, colosos de la IA? **pág. 100**

Charla con Enrico Letta sobre los problemas que acucian al Viejo Continente **pág. 108**

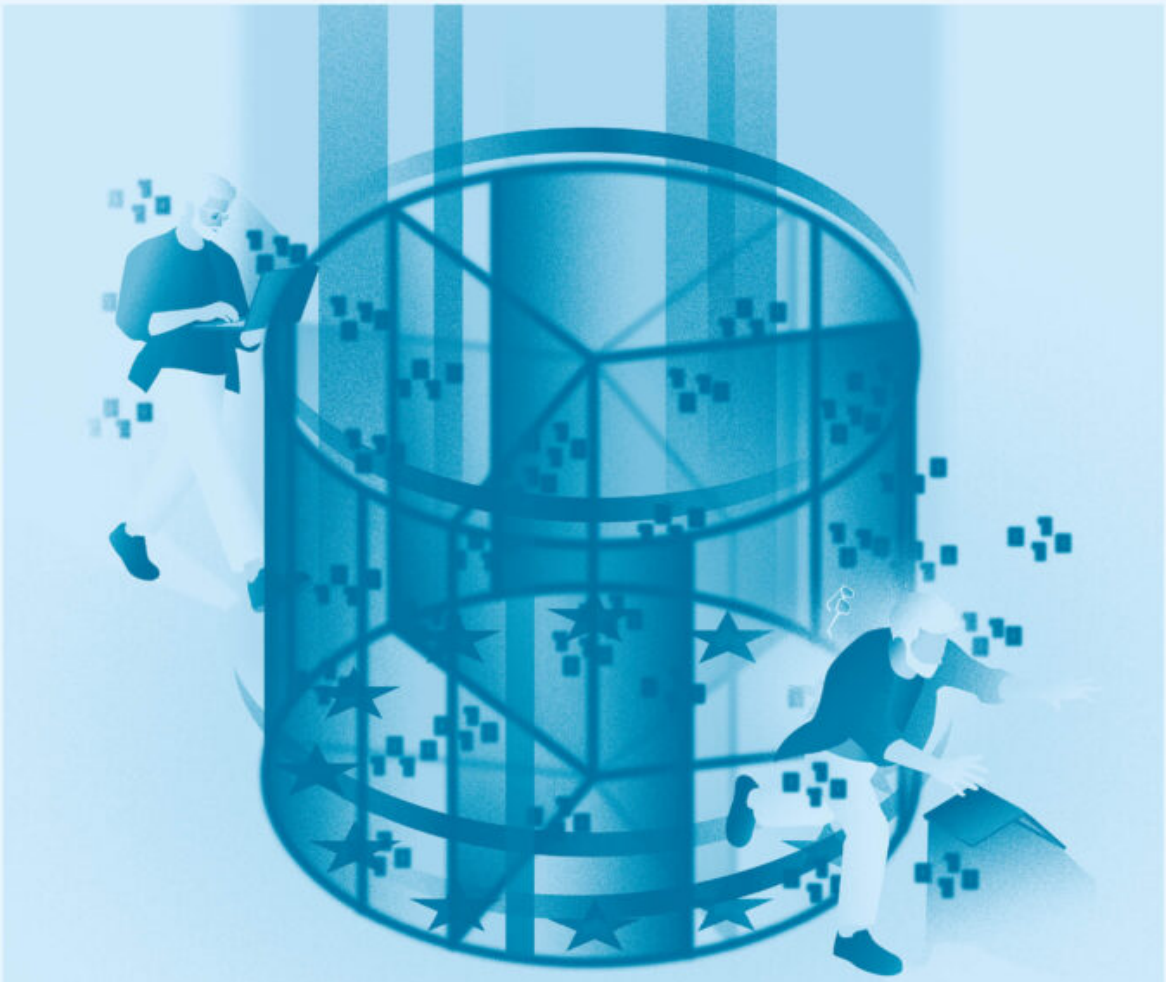
Privacidad en la escuela digital: la cesión silenciosa de datos de menores **pág. 112**

130

Eureka

NOVIEMBRE 2026

VANGUARDIA | EUROPA | CIENCIA | TECNOLOGÍA



TALENTO EN TRÁNSITO

Lo que Europa aún no ofrece a quienes llegan para hacer ciencia

pág. 116

Y **Lola Delgado** entrevista a la exministra y decana de Sciences Po **Arancha González Laya**. *Vivimos en un momento de poder desbocado*, se analizan los ejes del libro *Solos en el mundo*, y se señala que los algoritmos representan una amenaza directa para las democracias al apropiarse del debate público y abogando por el fortalecimiento de las capacidades defensivas e industriales de la UE.

Eureka refuerza la vocación divulgativa y europeísta de TELOS, situando el foco en las políticas públicas, la transición tecnológica y la soberanía del Viejo Continente. En el artículo *¿Con qué armas compite Europa contra EE. UU. y China, los colosos de la IA?*, la catedrática **Amparo Alonso-Betanzos** examina la brecha de inversión de capital riesgo y propone que la ventaja europea radica en el desarrollo de una IA frugal, eficiente y de código abierto, con ejemplos como Mistral AI, Aleph Alpha, el modelo español ALIA y el portugués Amália, apoyada en la red de supercomputación EuroHPC (LUMI, MareNostrum 5) y energía renovable.

En el texto *Privacidad en la escuela digital: pantallas, apps y la cesión silenciosa de los datos de nuestros hijos*, **Francisco José García Ull** y **Marina Pascual Ortiz** denuncian la *shadow IT* escolar y la datificación infantil en plataformas como Google Workspace, analizando las recientes sanciones de la AEPD y las autoridades danesas.



112

Regulación | Privacidad

113

"Los niños no solo ceden datos: se acostumbran a hacerlo"

Nadie nos pidió permiso

PRIVACIDAD EN LA ESCUELA DIGITAL: PANTALLAS, *APPS* Y LA CESIÓN SILENCIOSA DE LOS DATOS DE NUESTROS HIJOS

Las plataformas privadas se han instalado en escuelas y colegios, pero recogen datos que no siempre tienen una finalidad educativa: también sirven para mejorar sus propios productos y para fidelizar. Quien aprende con una herramienta de los 6 a los 18 años probablemente la seguirá usando de adulto.

TEXTO: **FRANCISCO JOSÉ GARCÍA ULL Y MARINA PASCUAL ORTIZ**
ILUSTRACIÓN: **ANÍBAL HERNÁNDEZ**

Esta experiencia puede resultar familiar a muchos padres y madres: al recoger a nuestro hijo de un año en la escuela infantil, preguntamos si ha comido y recibimos como respuesta: "Míralo en la *app*". El centro, privado, exige pagar una agenda digital en la que se anota qué come o si ha mojado el pañal y se suben fotos y vídeos. Las educadoras, desbordadas, solo pueden rellenarla a las siete de la tarde, cuando los niños ya se han ido, así que hasta entonces nadie sabe si han merendado. La aplicación, en cambio, sí registra su alimentación, sus rutinas y su imagen, y nadie explica qué datos se guardan, dónde ni durante cuánto tiempo. Una herramienta pensada para comunicarnos mejor nos comunica peor y, por el camino, guarda datos de un niño de un año sin que nadie explique para qué. ▸

eureka

11_2026 | telos 130

telos 130 | 11_2026

eureka

En *Cerebros de paso: lo que Europa puede ofrecer a quienes llegan para hacer ciencia*, la investigadora **Deniz Torcu** compara la situación actual con la acogida de académicos alemanes en Estambul en 1933 y el modelo estadounidense tras 1945, analizando iniciativas europeas como Choose Europe for Science y el programa ATRAE para evitar la precariedad y consolidar plazas de investigación.

Fiel a su compromiso con la narrativa visual de alta calidad, TELOS 130 incluye cuatro infografías. *Anhelos de Independencia*, en Eureka, resume los datos del *Informe Soberanía Digital en Europa 2026*, elaborado por **Fundación Telefónica** y **Metroscopia**, en el que el 86% de las personas encuestadas apuesta por desarrollar tecnología propia y el 82% reconoce la peligrosa dependencia de proveedores extranjeros en nube e IA.

Como referencias que visibilizan los engranajes invisibles del panóptico digital aparecen tres infografías diseñadas por Damgoz: *La ventana indiscreta. Los aparatos que nos vigilan*, texto de **Carlos Jesús Bernardos Cano**, que es un catálogo detallado sobre la evolución de los sensores y sistemas de rastreo, desde la vigilancia óptica hasta el *wifi sensing* (IEEE 802.11bf) y la tecnología ISAC/JCAS integrada en el horizonte de las redes móviles 6G.

En *Ojo al dato. Bitácora telemétrica de un día cualquiera*, de **Marcos Rodríguez**, es un mapa explicativo sobre el mercado global de datos y las subastas en tiempo real (RTB), detallando el recorrido telemétrico de un usuario a lo largo de 24 horas y los cuatro grandes tipos de empresas intermediarias (*data brokers*, jardines vallados, redes de comercio y corredores de riesgo).

La cara oculta de la nube. Impactos territoriales de los centros de datos, de **Jorge Torrubia** hace un análisis cuantitativo sobre el consumo eléctrico, el gasto hídrico y la ocupación territorial de los centros de datos proyectados en España (con casos de estudio en Aragón y Extremadura), mostrando su impacto en la transición energética.

Hay dos homenajes en este número de TELOS. Uno firmado por el periodista **Javier Moya**, *A Víctor Coyote, que ya fue*, tributo al polifacético artista, músico e ilustrador Víctor Aparicio Abundancia («**Víctor Coyote**«), colaborador histórico de TELOS fallecido en el verano de 2026. Y *Punto Final*, la sección gráfica que cierra con la viñeta titulada *Digitally Yours*, una obra del querido dibujante **Calpurnio** (Eduardo Pelegrín, creador del célebre personaje Cutlas), donde parodia con minimalismo e ironía la adoración ciudadana al «gran becerro tecnológico».



Portada del cuaderno central Un mundo en construcción de TELOS 115, con el mundo pospandemia como escenario de futuro.

A VÍCTOR COYOTE, QUE YA FUE

Despedimos al artista Víctor Aparicio Abundancia, colaborador habitual de TELOS, que nos dejó en el verano de 2026. Músico, ilustrador, diseñador gráfico, pintor, autor de cómic, escritor, realizador de documentales y videoclips y, a veces, actor. Una persona singular que deja tras de sí un recuerdo marcado por su talento, elegancia, aplomo, humildad, ironía y bondad.

TEXTO: **JAVIER MOYA**
FOTOGRAFÍA: **ANDRÉS PÉREZ PERRUCA**





Secuencia de ilustraciones del artículo Un viaje a través del audio sobre el consumo de audio y pódcast en España, en TELOS 111.

Este texto es una despedida. Y también un agradecimiento. Es una despedida agradecida envuelta por la tristeza. Son unas líneas para recordar a nuestro colaborador, el ilustrador Víctor Aparicio Abundancia (Tuy, Pontevedra, 1958 - Marugán, Segovia, 2026), más conocido como Víctor Coyote, que ya fue, como utilizan coloquialmente en México para expresar que una persona falleció.

Utilizo que ya fue de manera intencionada para adelantar un rasgo del carácter y trabajo de Víctor Coyote. Una persona inclasificable, original y pionera, que adelantó desde comienzos de los años 80, desde su arte y su música, la conexión de ida y vuelta de España con Latinoamérica, atravesada por su Galicia natal, tierra de emigrantes.

"En estos tiempos marcados por la música latina, de reguetón, mis ideas al final han triunfado, aunque yo no he triunfado nunca", reconoció con ironía en el encuentro "TELOS, una revista de pensamiento ilustrada", en 2025.

Durante los últimos años, los lectores de TELOS han podido contemplar las ilustraciones de Víctor Coyote. Muchos de ellos sin saber que detrás de ese nombre se escondía uno de los músicos más relevantes de España de las últimas décadas. Víctor era el líder de Los Coyotes, pioneros del rock latino, cuando esa etiqueta era más una marcianada que una tendencia. De la misma manera, los seguidores del Víctor Coyote musical quizás no conocían la faceta del cantante dedicada al mundo gráfico.



Arriba, la primera participación de Coyote en la revista, sobre narcocultura. Abajo, su última colaboración, acerca del futuro del trabajo.

El trabajo de Víctor Coyote en TELOS comenzó en el número 110, en marzo de 2019, con un artículo que le quedaba como un guante: *Narcocultura, medios y producción cultural*, que trataba sobre cómo la música es uno de los instrumentos predilectos de los cárteles mexicanos para difundir sus acciones. Y hace poco, sin apenas interrupciones, en TELOS 128, con *El futuro del trabajo: hacia una transición digital sin perdedores*. Entremedias, su trabajo más extenso, el Cuaderno central *Un mundo en construcción* de TELOS 115.

Con la máxima de TELOS, como revista de pensamiento, de reconocer a la ilustración como un elemento esencial para entender los artículos y ayudar a los lectores en la reflexión, el trabajo de Víctor Coyote ha sido vital para lograrlo. Su estilo narrativo, irónico y expresivo, le situaba como un cronista de la vida en sociedad. Una mirada de la realidad sin contemplaciones.

Víctor Coyote citaba a Jijé y a Philip Guston como sus influencias. En sus trabajos se perciben algunas constantes en la búsqueda de la narración: se superponen diferentes planos para permitir varias lecturas; hay mucho elemento tipográfico en forma de rótulos; la figura humana está siempre presente junto a objetos cotidianos, como taladros, aviones o cafeteras... La vida real dibujada con una línea angulosa, de aire propagandístico.

Como los grandes creadores, deja un vasto legado musical y gráfico tras cuatro largas décadas. Me gustaría recordar como broche varios trabajos variopintos: la inusual guía de Madrid Estresijos, el álbum *El propio* y la cabecera de la serie Poquita Fe.

A Víctor Coyote, un trabajador, un autónomo y un artista. ▯



Para rematar este número 130, TELOS incorpora el juego educativo *Panoptikón*, concebido por la abogada **Paloma Llaneza** (redactora de la Carta de Derechos Digitales) e ilustrado por el dibujante **Mauro Entrialgo**. Es la primera vez que la revista ofrece un juego diseñado para experimentar las dinámicas del control social: quién te mira, cuándo te mira y cómo reaccionas al saberte observado.



Y es que TELOS 130 no se limita a constatar la existencia del panóptico digital ni a lamentar la pérdida de privacidad. Sus más de cuarenta autores apelan a la urgente acción democrática. Recuperar el control no exige renunciar a la tecnología, sino exigir transparencia, construir infraestructuras públicas autónomas y volver a plantear las preguntas fundamentales sobre la convivencia, la dignidad y el futuro común.